Historias de la Copa (1928-1958): de cuando un Tercera eliminó a un Primera

INTRODUCCIÓN

En la temporada 1929-30, hace ya 90 años, ocurrió, por primera vez, una de esas cosas que tanto gustan a los aficionados de hoy en día. Ocurrió que uno que, por aquel entonces, era de los modestos, se ganó la admiración de aquello que aman el fútbol en su esencia, ocurrió que el equipo, teóricamente débil, plantó cara y superó al fuerte y ocurrió que el pez chico se comió al grande y le apartó de la competición de las competiciones: el Campeonato de España. Copa de SM el Rey Alfonso XIII

Recién acabado el Campeonato Nacional de Liga, se procedió al sorteo de la eliminatoria de dicesieisavos de final del Campeonato de España. En este sorteo participaban los equipos que se habían ganado su plaza en los respectivos campeonatos regionales con los que se había empezado la temporada futbolística, allá por los meses de septiembre-octubre.

Y he aquí, que el sorteo deparó el enfrentamiento Deportivo Castellón – Athletic de Madrid, un equipo de Tercera División (los castellonenses) frente a un Primera, como era el caso de los madrileños.

Antes de continuar, querría aclarar que desde esta misma temporada y hasta la campaña 1977-78, no existía la actual Segunda División B por lo que la diferencia entre estos dos equipos era de dos categorías y no de tres como sería en la actualidad.

El Deportivo Castellón había tenido una campaña muy positiva, ya que había alcanzado la plaza en el Campeonato de España,

proclamándose campeón regional de Valencia, usurpando el trono al poderoso Valencia y en la liga, había conseguido el ascenso a la Segunda División tras proclamarse, a su vez, campeón de Tercera, justo dos semanas antes del partido de ida de esta eliminatoria.

Por su parte, el Athletic madrileño había conseguido la plaza para la Copa arañando la última plaza del Campeonato Regional del Centro tras ser superado por Real Madrid y Racing Club de Madrid. Y, para completar el mal presagio, el club madrileño acababa de "tener el honor" de ser el primer club de la historia de la Liga que descendía a Segunda División. Así que la campaña colchonera no había sido muy productiva para sus intereses.

ACTO I: El Sequiol

El domingo 6 de abril, a las cuatro de la tarde y a las órdenes del aragonés Julio Ostalé, se presentaron ambos equipos en el campo de El Sequiol, feudo castellonense que presentaba una buenísima entrada, aunque sin llegar al lleno y cuyo público aplaudió a ambos equipos al salir al campo tanto en la primera mitad como en el inicio de la segunda.

Según "Heraldo de Castellón", el equipo local tiene más ocasiones que los forasteros, con algunos momentos de agobio para la portería de Gil, incluso fallando alguna oportunidad clara en la primera parte, hasta que a los pocos minutos de iniciarse el segundo periodo, Capillas inaugura el marcador. Conforme van pasando los minutos, el equipo local decae en su dominio, mientras que los colchoneros se dedican a defenderse y perder tiempo sin hacer muchas incursiones en el campo rival, por lo que el partido languidece hasta terminar con el resultado de 1-0.

Las alineaciones que presentaron Castellón y Athletic fueron las siguientes:

Deportivo Castellón: Alanga, Alba, Vidal, Beltrán, Guillén,

Conde, Arróniz, Martínez, Capillas, Montañés, Pascual. Entrenador: Carlos Plattko

Athletic de Madrid: Gil, Illera, Alfonso Olaso, Santos, Ordóñez, Arteaga, Lecube, Díez, Luis Marín, Cuesta, Costa. Entrenador: Ángel Romo

ACTO II: Chamartín

El resultado de la ida no amilanó a la prensa castellonense, y tampoco a la afición, y es que desde las páginas de los rotativos locales se confiaba en el pase a la siguiente ronda y se culpaba al señor Ostalé del corto resultado alcanzado el domingo anterior (vaya novedad, verdad?). Y en las páginas de "Diario de Castellón "y "Heraldo de Castellón" se informaba de excursiones para pasar el fin de semana en la Villa y Corte al precio de 40 pesetas y, efectivamente, el sábado 12, "un gran número de coches y autobuses repletos de aficionados" se trasladó a Madrid a presenciar el partido. (Diario de Castellón, 13 de abril de 1930).

Pero, se ve que había aficionado, o tal vez fuera algo más, que quería asegurarse que el viaje fuera una fiesta y no hubiera nada que lo empañara, o tal vez y solo tal vez, puede que el que escribe esto sea un mal pensado. La cuestión es que la tarde del encuentro, Luciano Urquijo, presidente del club atlético denunció en la Dirección de Seguridad que el guardameta Gil había recibido proposiciones para dejarse ganar en el partido que aún había de disputarse. El comisario señor Salanova envió a un agente para que de incógnito acompañara a Gil al lugar de encuentro (un bar de la calle O'Donnell). Allí, el guardameta atlético recibió 250 pesetas, presunta señal del pago total que se le haría si el Deportivo Castellón ganaba el partido. El agente que vio desde una mesa cercana el pago, detuvo al portero y a las dos personas efectuantes del pago: Porfirio Palacio López, ingeniero agrónomo de Castellón, y José López Cosme, persona que había contactado con el futbolista prometiéndole un pago importante en caso de salir

bien el plan.

Como ustedes supondrán, después del revuelo por la detención de estas dos personas, no pasó nada de nada. Se les tomó declaración a ambos sujetos, en la que negaban todo (por supuesto) y el juez determinó que se les devolviera el dinero incautado, se les pusiera en libertad y se sometiera el sumario iniciado al juzgado competente. Si pasó algo más después, no se hizo eco la prensa y, deportivamente, no hubo consecuencias (que raro, ¿no?).

Así pues, en la tarde del 13 de abril, en Chamartín y en sesión doble (después jugarían Real Madrid y Patria de Aragón en un intento de repetir la historia que les estamos contando), jugaron madrileños y castellonenses el partido de vuelta.

A las tres de la tarde, Julio Ostalé dio comienzo al encuentro, que se caracterizó por un gran empuje del cuadro local que, a los cinco minutos, encontraba recompensa con un gol de Ciriaco Cuesta. La primera parte sigue con dominio local y muchas ocasiones desperdiciadas por los delanteros, incluyendo un gol anulado por fuera de juego de su autor, Luis Marín.

La segunda mitad sigue con la misma imagen de la primera, dominio incesante del Athletic en busca del gol que les permitiera pasar la eliminatoria. Y a los diez minutos, Ostalé pita una mano de Alba dentro del área de castigo. El futuro seleccionador y presidente José Luis Costa, se encarga de lanzar el penalti y transformarlo. La eliminatoria se ponía en ventaja para los locales.

A partir de aquí, las cosas empeoran para los madrileños, justo cuando parecía que podían alegrarse un poco la temporada: Arteaga que andaba renqueante durante la primera parte y que ya había dejado el terreno de juego para ser atendido, tras intentar seguir jugando decide retirarse

definitivamente. El Athletic domina, aun jugando con uno menos, pero en la primera jugada bien trenzada por los castellonenses, Martínez define con un buen lanzamiento a pase de Arróniz, era el minuto sesenta y ocho de partido. A partir de aquí, el Castellón cruza más veces la línea del centro del campo e iguala fuerzas con los locales, el partido se convierte en un toma y daca con ocasiones para ambos equipos en las que nadie rompe el equilibrio de la eliminatoria, y para culminar la mala fortuna del Athletic, Luis Marín cabecea al larguero cuando faltan pocos minutos para acabar el encuentro, siendo esta la última jugada destacada del partido.

El resultado de 2-1 con el que se finalizaba, abocaba a ambos equipos a jugar un partido de desempate.

Los equipos presentaron las siguientes alineaciones:

Athletic de Madrid: Gil, Ochandiano, Alfonso Olaso, Santos, Ordóñez, Arteaga, Latre, Luis Marín, Illera, Cuesta, Costa

Deportivo Castellón: Alanga, Alba, Vidal, Beltrán, Guillén, Conde, Arróniz, Martínez, Capillas, Montañés, Pascual

ACTO III: Sarriá

Y el martes día 15 llegó el desenlace de la eliminatoria, bajo las órdenes del barcelonés Jesús Arribas y en el campo del Real Club Deportivo Español se encontraron por tercera vez, castellonenses y madrileños para ver cuál de los dos conjuntos pasaba a la siguiente eliminatoria.

Las alineaciones fueron las siguientes:

Deportivo Castellón: Alanga, Alba, Vidal, Beltrán, Guillén, Conde, Arróniz, Martínez, Capillas, Montañés, Pascual

Athletic de Madrid: Gil, Ochandiano, Alfonso Olaso, Santos, Ordóñez, Mendía, Latre, Luis Marín, Illera, Cuesta, Costa

Como pueden comprobar los lectores, el único cambio respecto

al partido del domingo anterior era el obligado de Ordóñez por lesión, mientras que El Deportivo Castellón repetía alineación por tercera vez.

El Athletic empieza el encuentro acosando la meta de Alanga y pierde dos buenas ocasiones que Latre remata demasiado alto. En cambio, Montañés aprovecha un barullo en la meta contraria para poner el 1-0 en la primera ocasión en que su equipo crea algo de peligro. Este gol motiva a los atléticos a un continuo ataque, pero sus delanteros se muestran inofensivos de cara a puerta, mientras que Arróniz y Capillas se muestran muy compenetrados realizando dos contraataques que malogra el delantero centro hasta que en el minuto 25 consigue el segundo gol para su equipo.

A partir de aquí, llega la debacle. Los castellonenses, marcan dos goles más antes del descanso y tras el descanso, Martínez y Capillas redondean una gran tarde para su club dejando el marcador en el 7-1 definitivo, incluyendo el gol de Ordóñez que “salva” el honor de los suyos.

El triunfo redondeó una gran campaña de los albinegros, mientras que el descalabro vino a ser también el culmen de una mala campaña colchonera. Los castellonenses se lo pusieron difícil en la siguiente eliminatoria a otro rival de Primera: el Real Unión de Irún, mientras que los madrileños comenzaron un periplo de cuatro temporadas en la Segunda División, antes de poder retornar a la categoría con la que habían entrado en la historia de la Liga. Pero, en fin, ese es otro relato y lo comentaremos en otra ocasión.